

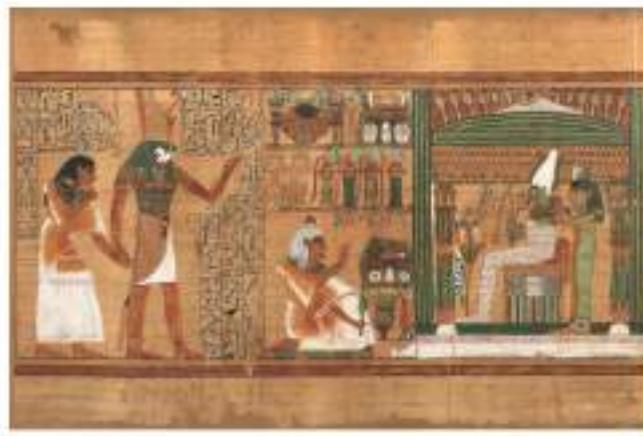


EL LIBRO DE LOS MUERTOS SE IMPRIME POR PRIMERA VEZ EN EL MUNDO

Después de más de 2 años de trabajo, una editorial de Salamanca imprime por primera vez a nivel mundial un facsimilar de este texto

QUO | 100 | 100 SUSCRIPCIONES | 100

En 1888, el británico Museum, le encargó al egipólogo y Glaciólogo inglés Ernest Wallis Budge la compra de un papiro, de tres mil años de antigüedad, que había sido hallado en la Tumba de Ani (escriba real), en Tebas, Egipto, y lo tradució al inglés. Al desplegar los casi 24 metros, los expertos se encontraron frente a un ejemplar de *El Libro de los Muertos* y la bautizaron el *Papiro de Ani*. Este tratado era una obra fundamental en el antiguo Egipto, ya que contenía un compendio de pautas, oraciones, rituales religiosos y recitativos que los egipcios, una vez fallecidos, debían seguir hasta presentarse en el juicio de Osiris, el dios egipcio de la resurrección, la vegetación y la agricultura. Rodeado de 42 jefes, se decidía la pureza de su alma, lo que le garantizaba o no, el paso a la vida eterna. Más allá de su valor espiritual, pues un rollo de papiro podía superar la cantidad de la paga anual de un campesino, *El Libro de los Muertos* era crucial para garantizar la futura resurrección del difunto.



Inicialmente, durante las Dinastías V y VII, los jeroglíficos se plasmaban sobre las pirámides, los sarcófagos como "Símbolo de los Pirámides". Más tarde, los grabados se inscribieron sobre los sarcófagos donde reposaban los cuerpos momificados en respuesta al temor de los egipcios a la descomposición. Fue en este periodo cuando la práctica de inmortalizar los textos jeroglíficos se extendió a tumbas y otros funerarios. Esta práctica, con el paso de los años, se democratizó y los textos fueron copiados sobre papiros que vacian en la tumba junto al cadáver y el resto de su ajuar mortuorio. Ese fue el origen de lo que hoy se conoce como *El Libro de los Muertos*, una obra que influyó en los judíos, griegos, romanos y cristianos en la Europa cristiana. Y ahora la editorial [significativa.com](#) ha logrado crear el primer facsimilar.

El Libro de los Muertos podía costar, 3.000 años atrás, el sueldo anual de un agricultor

Estos tratados solían pertenecer a miembros de la élite social, ya que costaban una fortuna, e igualmente solo estaban reservados para los componedores de la familia real. Teniendo esto en cuenta, el *Papiro de Ani* era de los ricos de la posibilidad social y las riendas del escriba.





Book of the Dead of Ani

100 x 600 mm - 1000 pages - 1000 g

Si bien es un testimonio artístico de enorme valor, que adula el tránsito de Ani y su espíritu Tuit (una interpretación de alto nivel), esta versión se distingue por algo más. «No hay ningún Libro de los Muertos que sea igual a otro», nos confirma en conversación telefónica Daniel Díez, director general de CNA, la editorial responsable de la reproducción de esta obra que se imprime por primera vez a nivel mundial. «La calidad de los imágenes depende en qué este libro se componió de formas especiales: normalmente se adaptan las imágenes al texto, pero en este caso se adaptó el texto a las imágenes debido a la belleza de los mismos. Esto convierte a esta versión de *El Libro de los Muertos* en la más deseada de todas nuestras líneas editoriales».

Esto no es la primera vez que se intenta reproducir *El Papiro de Ani*. Pero hasta ahora la tecnología no había avanzado tanto como para conseguir重现 los colores y las texturas propias del soporte original. «*El Papiro de Ani* es de un material que es imposible imprimir sobre él», continua Díez, «y tampoco habrá un material que lo permita. Pero unos años atrás descubrimos una

posibilidad de hacerlo. Trajimos papiro de Egipto, hicimos pruebas y conseguimos la autorización del Museo Británico para reproducir la obra».

Para la impresión se ha traído papiro de Egipto con el objetivo de ser fieles al original



Todo el proceso tomó casi tres años, entre permisos, pruebas, viajes, etc. A eso hay que añadir la dificultad para ser fiel a los fondos con los que ilustran el texto original. «Después de las primeras pruebas —afirma Díez— fuimos reformando el libro, por ejemplo, ya que los egipcios usaban blanco muy fuerte. Históricamente usaban pigmentos naturales, el blanco se obtenía de cal, por ejemplo. En la naturaleza hay dos fuentes para el azul: el lapislázuli y el cobalto, mientras que el gris se obtiene a partir de arcilla y el resto de pigmentos naturales. En cuanto a la textura y la densidad de este tipo de pigmentos, el objetivo era recrear ese aspecto vivo, por esa razón nos costó bastante aunar técnica que nos permitiera reproducir este aspecto de 3D por escrito de alguna forma. Con el papiro, que es un organismo vivo, hay que tener cuidado, se nos arregló y tuvimos que desarrollar una capa completamente plana para evitar que entrara la humedad. Hasta hemos diseñado una rejilla, como un sacofigo para abrigar el libro y es así para que el lector pueda punzar las páginas».

La reproducción consta en total de las 37 aserciones en las que Hudig dividió el rollo. Una decisión muy controvertida, sin duda. «En total son 37 fragmentos en los que está compuesto —señala Díez—. El problema era un solo, pero desplegar 24 metros, sólo para cubrir una parte, era peligroso y Hudig tomó la decisión de cortarlo en 37 aserciones y así se puede estudiar. En el *manuscrito de Tuit*, por ejemplo, hay un libro de los muertos que no fue cortado y tiene los 27 rollos, ocupa todo un pasillo y es imposible estudiarlo así. La de Hudig fue una decisión muy polémica».





Foto: M. Gómez - AGF

En total se han elaborado 999 ejemplares de esta primera edición facsimilar, que cuenta con traducción al español y una explicación pormenorizada de cada detalle de los relieves. También incluye la participación de Zahi Hawass, antiguo ministro de Antigüedades de Egipto.

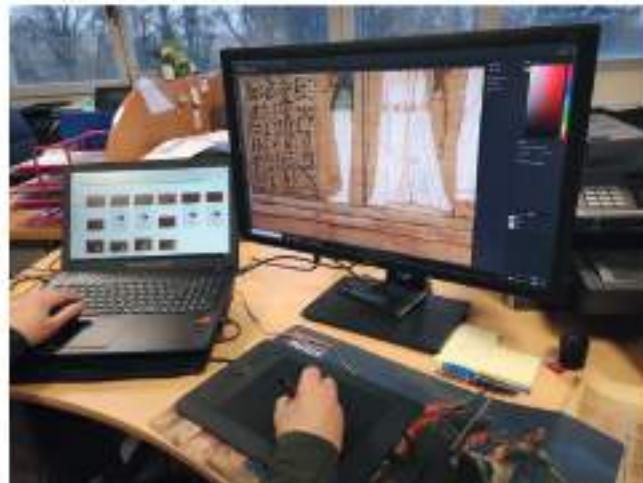


Siempre creí que eran una civilización obsesionada con la muerte pero era todo lo contrario

Inadecuadamente, la parte técnica fue una de las más complejas. No solo el pigmento, los colores y la textura debían ser analizados al detalle, las imágenes también debían reproducir la iluminación. Desde la nitidez hasta los efectos del polvo.

“El proceso de tomar las fotos propias de cada sección lleva entre dos – no más de tres –

Cada fotografía tiene una resolución que oscila entre los 150 MP y los 100 MP. Hace 10 años era impensable conseguir este. Los ordenadores que entonces para ello son gigantes, como escáneres, de hasta 5 metros, que nos permitían obtener esta calidad de imágenes. El montaje del escáner nos permite tomar 100”.



De izquierda:

Y qué habrá aprendido tras convivir tanto tiempo con El Libro de los Muertos, le preguntamos a Díaz. “Siempre creí que era una civilización obsesionada con la muerte – no confieso el haberlo –, pero para nada, a los egipcios les importaba mucho la vida. No pasaban de los 30 años y les preocupaba seguir viviendo. Por ello se esmeraban tanto para conseguir una muerte respetable”.